



Materia: Patología y técnicas quirúrgicas de ovinos y caprinos

MVZ: José Luis flores Gutiérrez

Alumno e MVZ: Luis Fernando Guzmán Vera

Trabajo: 2

Parcial: 2

Carrera: Medicina Veterinaria y Zootecnia

Tuxtla Gutiérrez Chiapas a 9 de enero del 2024

Los agentes patógenos como el virus de la fiebre aftosa están disponibles fácilmente en países donde la enfermedad es endémica y existe el riesgo de que puedan ser liberados deliberadamente para causar pérdidas y problemas económicos. Muchas enfermedades zoonóticas también plantean una amenaza para la salud pública. Alrededor de un 60% de las enfermedades infecciosas humanas son zoonóticas y un 75% de las enfermedades infecciosas humanas emergentes se originan en las enfermedades animales. Los patógenos animales pueden ser adquiridos fácilmente en la naturaleza o a partir de laboratorios, y pueden pasar desapercibidos fácilmente.

Clasificación

Los pequeños rumiantes, como ovejas, cabras y camélidos, son susceptibles a una variedad de agentes patógenos que pueden causar enfermedades. Algunos de los agentes patógenos más comunes incluyen:

Virus:

Virus de la peste de los pequeños rumiantes (PPR): Es un virus altamente contagioso que afecta a ovejas y cabras. Causa fiebre, diarrea, neumonía y muerte.

Virus de la lengua azul (BT): Es un virus transmitido por mosquitos que afecta a ovejas, cabras y rumiantes salvajes. Causa fiebre, erosión de la lengua y mucosas, y puede ser mortal.

Virus de la fiebre aftosa (FMD): Es un virus altamente contagioso que afecta a rumiantes, cerdos y otros animales de pezuña hendida. Causa fiebre, vesículas en la boca y los pies, y puede ser mortal.

Bacterias:

Pasteurella multocida: Es una bacteria que causa una variedad de enfermedades en pequeños rumiantes, incluyendo neumonía, septicemia y mastitis.

Clostridium perfringens: Es una bacteria que causa enterotoxemia, una enfermedad que puede ser mortal en ovejas y cabras.

Mycobacterium avium complex (MAC): Es un grupo de bacterias que causa tuberculosis en pequeños rumiantes.

Parásitos:

Haemonchus contortus: Es un nematodo gastrointestinal que causa anemia y pérdida de peso en ovejas y cabras.

Fasciola hepatica: Es un trematodo que causa fasciolosis, una enfermedad que afecta al hígado en pequeños rumiantes.

Eimeria spp.: Son protozoarios que causan coccidiosis, una enfermedad intestinal en pequeños rumiantes.

Priones:

Tembladera (Scrapie): Es una enfermedad priónica que afecta al sistema nervioso central de ovejas y cabras. Causa temblores, pérdida de coordinación y muerte.

Es importante tener en cuenta que esta no es una lista exhaustiva de todos los agentes patógenos que pueden afectar a los pequeños rumiantes. La incidencia de enfermedades específicas varía según la región, el clima y las prácticas de manejo.

Para obtener más información sobre las enfermedades de los pequeños rumiantes, se recomienda consultar a un veterinario o a un especialista en salud animal.

Listeriosis

¿Qué es la listeriosis?

La listeriosis es una enfermedad infecciosa causada por la bacteria *Listeria monocytogenes*. Afecta a una amplia variedad de animales, incluyendo pequeños rumiantes como ovejas, cabras y alpacas.

¿Cómo se contagian los pequeños rumiantes?

Ingestión: La principal vía de contagio es la ingestión de alimentos contaminados, como:

Heno o ensilaje mohoso

Agua estancada

Pastos contaminados con heces de animales infectados

Contacto directo: También puede transmitirse por contacto directo con animales infectados o con sus productos de desecho, como:

Placenta

Abortos

Leche

¿Qué signos presenta la listeriosis en pequeños rumiantes?

Los signos de la listeriosis varían según la forma de la enfermedad:

1. Septicemia:

Fiebre

Depresión

Inapetencia

Decaimiento

Aborto

Muerte

2. Encefalitis:

Signos neurológicos como:

Temblores

Convulsiones

Parálisis facial

Incoordinación

Caídas

Marcha en círculos

3. Mastitis:

Inflamación de la glándula mamaria

Reducción en la producción de leche

Secreciones anormales de la ubre

¿Cómo se diagnostica la listeriosis?

El diagnóstico se basa en:

Signos clínicos

Pruebas de laboratorio:

Análisis de sangre

Análisis de leche

Cultivo de la bacteria

¿Cómo se trata la listeriosis?

El tratamiento se basa en la administración de antibióticos específicos. La elección del antibiótico y la duración del tratamiento dependerán de la gravedad de la enfermedad y de la sensibilidad de la bacteria a los antibióticos.

¿Cómo se puede prevenir la listeriosis?

Manejo adecuado del alimento:

Almacenar el alimento en lugares secos y frescos.

Evitar el uso de heno o ensilaje mohoso.

Desinfectar los comederos y bebederos con regularidad.

Control de vectores:

Evitar la acumulación de agua estancada.

Controlar la población de roedores y aves.

Pododermatitis

¿Qué es la pododermatitis?

La pododermatitis es una inflamación de la piel de las patas que afecta a diversos animales, incluyendo perros, gatos, conejos, aves de corral y caballos. También se conoce como bumblefoot en aves.

¿Qué causa la pododermatitis?

Las causas de la pododermatitis son variadas, pero las más comunes incluyen:

Infecciones: Bacterianas, fúngicas o virales.

Traumatismos: Heridas, cortes, quemaduras o golpes en las patas.

Alergias: A alimentos, productos químicos o ambientales.

Enfermedades sistémicas: Como diabetes, obesidad o enfermedades autoinmunes.

Factores ambientales: Humedad excesiva, pisos sucios o ásperos, jaulas o corrales pequeños.

¿Qué signos presenta la pododermatitis?

Los signos de la pododermatitis varían según la causa y la gravedad de la enfermedad. Algunos de los signos más comunes son:

Enrojecimiento de la piel de las patas.

Inflamación y hinchazón de las patas.

Dolor al caminar o tocar las patas.

Cojera o dificultad para caminar.

Llagas o úlceras en las patas.

Secreción purulenta o sanguinolenta de las patas.

Pérdida de pelo en las patas.

¿Cómo se diagnostica la pododermatitis?

El diagnóstico se basa en:

Examen físico de las patas.

Historial médico del animal.

Pruebas de laboratorio:

Análisis de sangre

Análisis de la secreción de las patas

Cultivo de bacterias u hongos

¿Cómo se trata la pododermatitis?

El tratamiento de la pododermatitis depende de la causa y la gravedad de la enfermedad. En general, el tratamiento incluye:

Antibióticos para combatir las infecciones bacterianas.

Antifúngicos para combatir las infecciones fúngicas.

Antiinflamatorios para reducir la inflamación.

Analgésicos para aliviar el dolor.

Cuidado de las heridas: Limpieza, vendaje y aplicación de pomadas.

Cambios en el ambiente: Reducir la humedad, mejorar la higiene y proporcionar un espacio adecuado para el animal.